

PALINODIA SOBRE LA INSCRIPCIÓN IBÉRICA DEL TEATRO DE SAGUNTO

J.Velaza

Numerosas son ya las promociones de alumnos que me han oído repetir *ad nauseam* que la premisa esencial e indefectible sobre la que ha de basarse el trabajo del epigrafista es la autopsia de la pieza.

En 1993 se dio a conocer un bloque de piedra con epígrafe ibérico hallado en el teatro de Sagunto.¹ Los editores lo describían como “una pieza plana (S. 1-216) de 0,7 m. de espesor que presenta en el borde trabajado a modo de bocel cuatro signos ibéricos incisos con punzón de punta roma, de 0,57 m. de altura”. La inscripción no planteaba problemas de lectura:

[---]ku • eba[---]

En aquel momento, y por razones diversas que no son del caso, no me fue posible realizar la autopsia de la pieza. No obstante, el llamativo elemento de la puntuación ornamental empleada, así como la técnica de incisión, motivaron un primer trabajo en colaboración con Marc Mayer en el que se ponía de relieve la morfología externa del monumento y se integraba en el *corpus* de lo que puede entenderse como “epigrafía ibérica de carácter público”.²

En un artículo posterior, ya de responsabilidad exclusiva, abordé un intento de restitución formular del texto, tomando en consideración la fórmula NP + NP + **eban**, y deduje de ella el número de signos mínimo que había de requerir la inscripción original.³ Si a tal restitución formular se aplicaban a continuación las dimensiones de los signos y de la pieza indicadas en la *editio princeps*, se deducía que la longitud de la inscripción no podía ser menor de 7 metros, lo que obligaba a pensar en un ejemplar monumental.

¹ E.Hernández-M.López-I.Pascual-C.Aranegui, “El teatro romano de Sagunto”, en *Teatros romanos de Hispania. Cuadernos de Arquitectura Romana*, vol. II, 1993, pp. 25-42, esp. p. 41.

² M.Mayer-J.Velaza, “Una inscripción ibérica en el teatro de Sagunto”, *Studia philologica Valentina* 1 (1996), pp. 107-110.

³ J.Velaza, “Nueva interpretación de la inscripción ibérica del teatro de Sagunto”, *Saguntum* 32 (2000), pp. 131-134.

Muy recientemente ha llegado a mis manos el volumen *Opulentissima Saguntum*, en el que se incluye un trabajo de C. Aranegui sobre el foro y los edificios de espectáculos de la ciudad.⁴ En el aparato gráfico del artículo figura, en la p. 105, una fotografía de la inscripción ibérica acompañada del siguiente pie: “Inscripció monumental ibèrica ([ku.eba]). Trobada al teatre de Sagunt. Segle I dC. 20 x 21 x 7 cm. (MAS)”.

El lector podrá imaginar con qué desasosiego constaté el extraordinario desajuste entre las dimensiones de la pieza aquí mencionadas y las que se dieron en la primera edición. Desasosiego que se convirtió en desolación cuando fui informado de que, en realidad, eran estas últimas las correctas⁵. Así las cosas, y aunque creo aún sólidas las conclusiones en torno al carácter más o menos público de la inscripción, a la influencia de la epigrafía romana en el monumento y a la restitución de la fórmula NP + NP + **eban**, es evidente que no puede ya sostenerse la hipótesis en torno a sus dimensiones originales ni, en consecuencia, su consideración como inscripción monumental del teatro.

Asumo toda la responsabilidad del dislate. A los estudiosos, colegas y amigos a quienes, por haber confiado en mi hipótesis, he inducido a su vez a error, sólo puedo presentarles mis excusas más sinceras. Las promociones de alumnos futuras, como las precedentes, me oirán repetir *ad nauseam* que la premisa esencial e indefectible sobre la que ha de basarse el trabajo del epigrafista es la autopsia de la pieza, pero ahora lo ilustraré con un ejemplo en carne propia.

Javier Velaza
Universitat de Barcelona
e-mail: velaza@ub.edu

⁴ C. Aranegui, “El fòrum i els edificis d’espectacles”, en *Opulentissima Saguntum*, Sagunt 2004, pp. 101-111.

⁵ Agradezco a Joan Ferrer su comunicación en este sentido.